



Trabajo Fin de Grado

“Impacto del turismo sobre el PIB, el empleo y la
balanza de pagos española. 2007-2020”

Autor/es

Raquel Martínez Sabater

Director/es

Sara Barcenilla Visús

Facultad de Economía y empresa
2020/2121

RESUMEN

Este trabajo estudia el impacto del sector servicios en distintos agregados macroeconómicos de la economía española. Tras analizar la participación sectorial de los servicios en el VAB y sus efectos en el empleo, se profundizará en el turismo como subsector clave en el crecimiento económico del país, gracias a su contribución al PIB y al empleo y a su capacidad para amortiguar el déficit comercial que registra la balanza de pagos española. Con el objetivo de conocer las diferentes etapas que dicho sector ha vivido, se realizará un estudio cuantitativo donde se estudiará su trayectoria desde 2007 hasta 2020 con la llegada del Covid-19, acontecimiento con enormes efectos negativos sobre la economía del país.

Palabras clave: crecimiento económico, sector servicios, turismo, PIB, empleo, balanza de pagos, Covid-19, economía española.

ABSTRACT

This work studies the impact of the services sector on different macroeconomic aggregates of the Spanish economy. After analyzing the sectoral participation of services in the GVA (Gross Value Added) and its effects on employment, we will deepen tourism as a key subsector in the country's economic growth, thanks to its contribution to GDP (Gross Domestic Product) and employment and its ability to cushion the trade deficit that registers the Spanish balance of payments. In order to know the different stages that this sector has experienced, a quantitative study will be carried out where its trajectory from 2007 to 2020 will be studied with the arrival of Covid-19, an event with enormous negative effects on the country's economy.

Keywords: economic growth, services sector, tourism, GDP (Gross Domestic Product), employment, balance of payments, Covid-19, Spanish economy.

INDICE

1. Introducción	4
2. Los servicios en España: aportacion al PIB y empleo.....	6
2.1 El turismo en España	10
3. Comercio de servicios: Rasgos generales y AGCS	16
3.1 Balanza de pagos española	19
4. Covid-19 y turismo	27
5. Conclusiones	30
6. Bibliografía	33

1. INTRODUCCIÓN

El sector servicios desempeña un papel fundamental dentro de las económicas, fomenta la creación de empleo y tiene una gran aportación al PIB. Además, a nivel externo representa el sector más dinámico del comercio internacional. Desde finales del siglo XX los servicios han tenido un papel muy importante dentro de la economía española, impulsados por diversos factores como son el aumento de la renta disponible de los ciudadanos, el incremento de su peso como *inputs*, y su alta demanda de empleo debido a la baja productividad de una gran parte de sus actividades. Con el estallido de la crisis financiera de 2008, todos los sectores se vieron afectados. Sin embargo, el sector servicios ganó peso respecto al resto de sectores, ya que la construcción sufrió un fuerte desplome y parte del desempleo que esto generó fue absorbido por el sector servicios.

Dentro de este sector, las actividades comerciales son las que mayor valor aportan al VAB. Una de las principales razones es que dichas actividades incluyen el servicio de la hostelería y turismo, sectores muy importantes dentro de la economía española.

En efecto, el turismo es la actividad económica más importante en España. Destaca por su gran contribución al PIB, por su capacidad para generar empleo, por su aportación de divisas a la balanza de pagos y por su papel impulsor hacia otras actividades tanto terciarias- como el transporte, comercio o banca- o primarias y secundarias. Por ello, en este trabajo se realiza un análisis del sector turístico desde la Gran Recesión hasta nuestros días, con el objeto de delimitar su impacto en grandes agregados macroeconómicos como el PIB, el empleo y la balanza de pagos.

Con este objetivo, en el segundo epígrafe se estudiarán los servicios en España y lo que estos aportan al PIB español y al empleo; se profundizará en el sector turístico, analizando los cambios que ha vivido en cuanto al número de turistas recibidos, gasto total y aportación al PIB español y al empleo, desde 2007 hasta la actualidad. En el tercer epígrafe se hablará del comercio de servicios, las normas y acuerdos por los que se rige y el importante crecimiento que ha experimentado desde hace poco más de una década. Además se analizará en profundidad la importancia que tienen los servicios para la Balanza de Pagos española, en especial los servicios turísticos, que permiten compensar el déficit comercial y que el país tenga capacidad de financiación desde 2012.

Finalmente, en el epígrafe cuatro, se describe cómo la senda de crecimiento que vivía España tanto a nivel de PIB, empleo y capacidad de financiación, se ha visto paralizada con la llegada del Covid-19. La crisis sanitaria ha provocado un gran impacto sobre el

nivel de actividad económica del país, siendo este impacto desigual, dependiendo de la comunidad autónoma. Las CCAA más afectadas son las insulares y las mediterráneas y en menor medida las del interior.

El trabajo finaliza con un epígrafe de conclusiones.

2. LOS SERVICIOS EN ESPAÑA: APORTACIÓN AL PIB Y EMPLEO

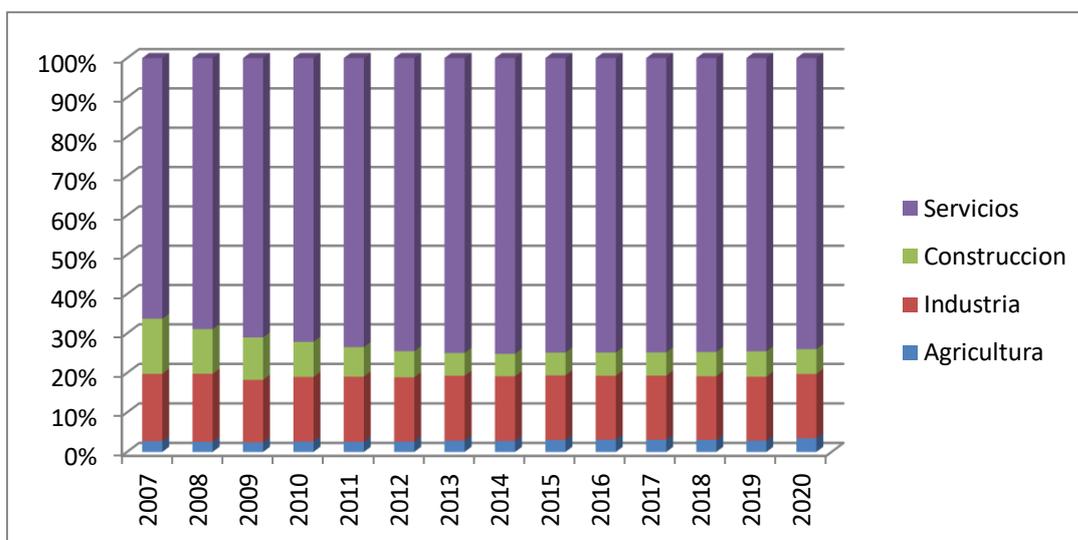
Los servicios tienen un papel muy importante en la economía, en la creación de empleo y en el comercio mundial. Aportan más de dos terceras partes del PIB y, en países como España, son la principal fuente de empleo (Peña y Moreno, 2014).

Crecente (2014) afirma que, “Durante la última década el sector servicios se ha convertido en la actividad productiva de mayor importancia, tanto en la creación de empleo y ocupación como en su aportación al valor añadido de la economía” (p.156).

Podemos distinguir, al menos, tres causas que justifican esta evolución. En primer lugar, este incremento se debe, en parte, al aumento de renta disponible que vivieron los ciudadanos en el periodo 1995-2008, haciendo así posible destinar parte de esta para actividades de ocio, bienestar, servicios sociales, educación o sanidad. Además, este incremento se debe también a que los servicios han incrementado su peso como *inputs* en las funciones de producción de todos los demás sectores productivos. Es decir, la demanda intrasectorial de servicios se ha incrementado, ya que las empresas han llevado a cabo una externalización de los servicios con el fin de reducir costes y ganar capacidad de elección de los suministradores. Finalmente, señalar que otra causa importante es la baja productividad de muchas de sus actividades, lo que genera una mayor demanda de empleo (Cuadrado-Roura, 2013).

Concretamente, en los últimos años, el sector servicios de la economía española ha tenido una aportación media superior al 56% del total del valor añadido bruto (ver gráfico 1). Entre las diversas categorías de servicios, en España, las actividades comerciales son las que más aportan al conjunto de la economía, ya que dentro de estas se incluye la hostelería, sector donde España destaca por su gran participación dentro de los servicios, por encima de la media de la Unión Europea (Crecente, 2014). Por otro lado, la economía española tiene una limitada aportación en ramas de información y comunicaciones. Wölfl (2005) concluye que la economía española tiene una fuerte especialización en actividades intensivas en mano de obra no cualificada, tales como turismo y restauración, lo que supone un impedimento a la modernización del sector y el aumento de la competitividad y productividad.

Gráfico 1. PORCENTAJE DE PARTICIPACION SECTORIAL EN EL VAB ESPAÑOL

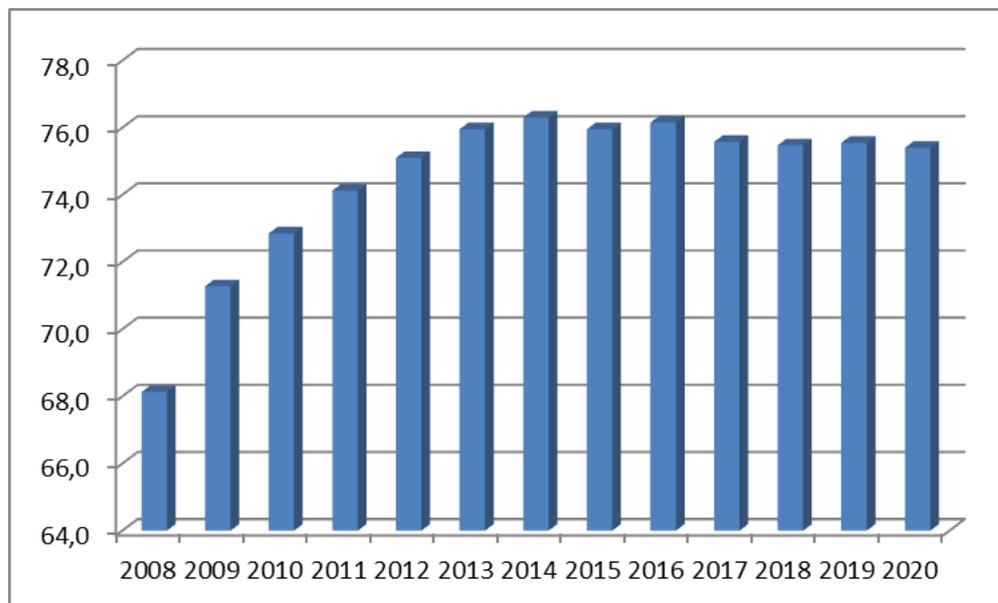


Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Como se puede observar en el gráfico 1, la aportación de los servicios al PIB siempre ha sido mucho más elevada que la del resto de sectores. En 2007 se situaba en torno al 68% del VAB total y, con el estallido de la crisis, se generó un aumento de este porcentaje. En 2014 suponía el 75,16%, siendo el año en el que mayor aportación del sector servicios hubo sobre el VAB total. Actualmente el porcentaje es ligeramente menor. Desde 2015 hasta la actualidad se encuentra entorno al 74%, según datos INE. En el gráfico 1 se puede observar claramente la caída del peso de la construcción sobre el VAB total, con el estallido de la crisis de 2008. En 2007 suponía el 14% y, desde el 2012, no supone más del 7%.

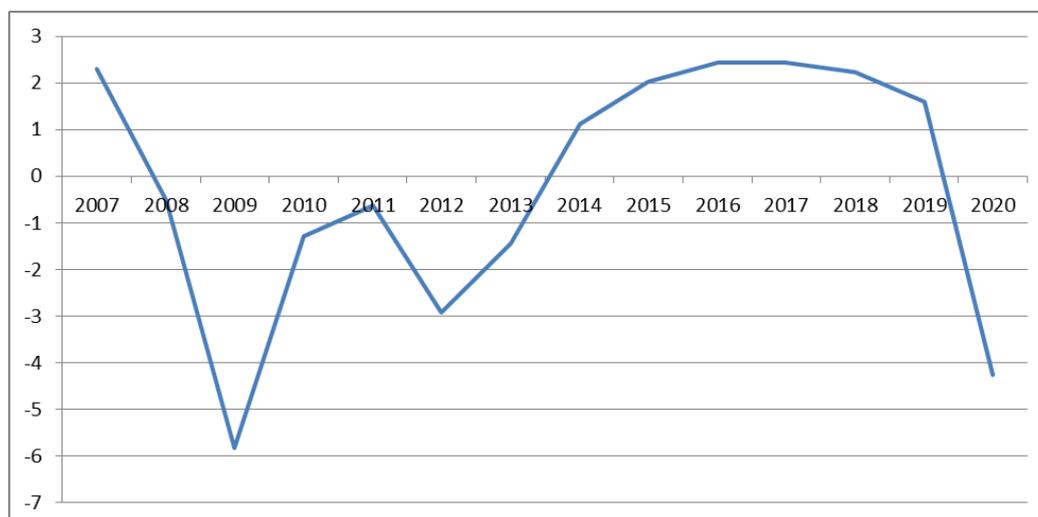
A medida que ha ganado importancia el sector servicios en España, también se ha producido una tercerización de los empleos. Hasta el estallido de la crisis, el sector de la construcción daba empleo a un gran número de personas, pero con el desplome del sector construcción, una parte de los empleos perdidos han sido reconducidos al sector servicios, con una alta demanda de mano de obra, a pesar de que con la crisis también sufrió una fuerte caída (Crecente, 2014).

Gráfico 2: PORCENTAJE DE OCUPACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS SOBRE EL EMPLEO TOTAL NACIONAL



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Gráfico 3: PORCENTAJE DE VARIACION ANUAL DEL INDICE DE OCUPACION DEL SECTOR SERVICIOS



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

El gráfico 3 presenta el índice de ocupación. Se calcula dividiendo el número de personas ocupadas sobre la totalidad de los ciudadanos en edad de trabajar, multiplicando el resultado por 100.

Como se puede observar, con la crisis de 2008 la tasa de ocupación respecto al año anterior sufrió un gran descenso. Hasta el año 2013 las tasas de ocupación tuvieron una variación interanual negativa, destacando el gran descenso que se produjo en 2008, 2009 y 2012. Desde 2014 hasta 2019, la variación anual del índice de ocupación en sector servicios siempre ha sido positiva, es decir, ha aumentado el número de ocupados en el sector servicios cada año. Con la llegada de la crisis sanitaria en 2020 se ha producido un gran descenso del número de ocupados en dicho sector, con una caída interanual de -27,39%, según datos Turespaña.

A pesar de que con la crisis se destruyeron un gran número de puestos de trabajo en el sector servicios, dicho sector fue el menos afectado. La construcción sufrió un fuerte desplome, lo que generó que muchas de las personas que perdieron su empleo se reubicaran en el sector servicios (Crecente, 2014). Como se puede observar en el gráfico 2, a medida que la economía se ha ido recuperando, el sector servicios ha sido el que más puestos de trabajo ha generado. Tal es así, que en 2014 el 76,3% de la población ocupada se dedicaba a este sector, siendo la cifra superior hasta el momento. En la actualidad se encuentra en torno al 75,5%. Este ligero decrecimiento desde 2014 se debe a que, en ese momento, el resto de sectores todavía estaba sufriendo las consecuencias de la crisis. Sin embargo, el sector servicios, gracias en parte al turismo, ya tenía la necesidad de demandar una gran cantidad de mano de obra. Desde entonces, el resto de sectores confirmaron su recuperación y, por ello, este porcentaje se ha reducido ligeramente, a pesar de que todavía es muy alto y sigue existiendo un tercerización de los empleos.

2.1 EL TURISMO EN ESPAÑA

El turismo ha sido muy importante para el desarrollo de la economía española desde mediados del siglo pasado hasta el presente. Ha sido un factor básico para la transformación de la economía española, tanto por su contribución al Producto Interior Bruto (PIB) como por su capacidad para generar empleos y su aportación de divisas a la Balanza de pagos. También ha permitido que otras actividades productivas del país, desde el sector agrario y la pesca hasta determinadas ramas industriales y numerosos servicios, como transporte, comercio, banca, construcción o servicios a empresas hayan podido incrementar su actividad (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

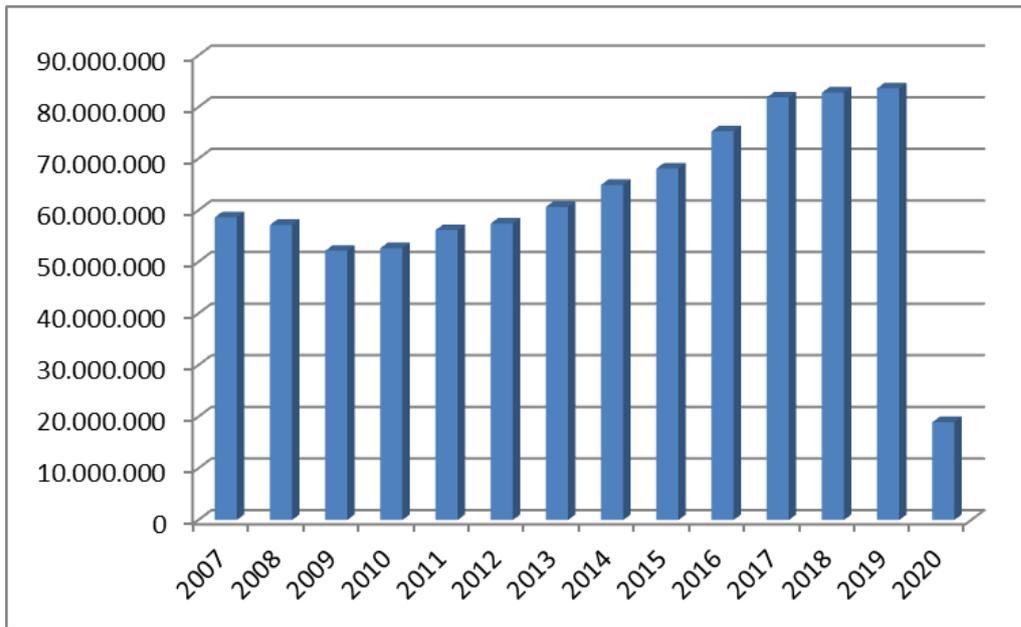
Por otro lado, Cuadrado-Roura y López-Morales (2018) señalan que “El desarrollo del turismo ha impulsado cambios sociales muy importantes para la modernización de la sociedad española, el impulso de nuevas instituciones y, por supuesto, la preparación del país para recuperación y el avance de la democracia” (p. 154).

Como indican Cuadrado-Roura y López-Morales (2018), el turismo es una de las actividades económicas más importantes de la economía española. A escala internacional, España destaca tanto por la cantidad de turistas que recibe, donde ocupa segunda posición después de Francia, como por el volumen de ingresos que proporciona el turismo, donde es actualmente el segundo país a escala mundial después de EE.UU, según datos del INE.

Como se puede observar en el gráfico 4, España sufrió una caída del número de turistas que recibía con la llegada de la crisis en 2008, que golpeó duramente la economía del país, teniendo así una tasa de variación interanual del -2,5% respecto al año anterior. Los años 2009 y 2010 fueron los años que menos turistas visitaron el país del periodo analizado, teniendo una tasa de variación interanual en 2009 de -8,8% respecto a 2008.

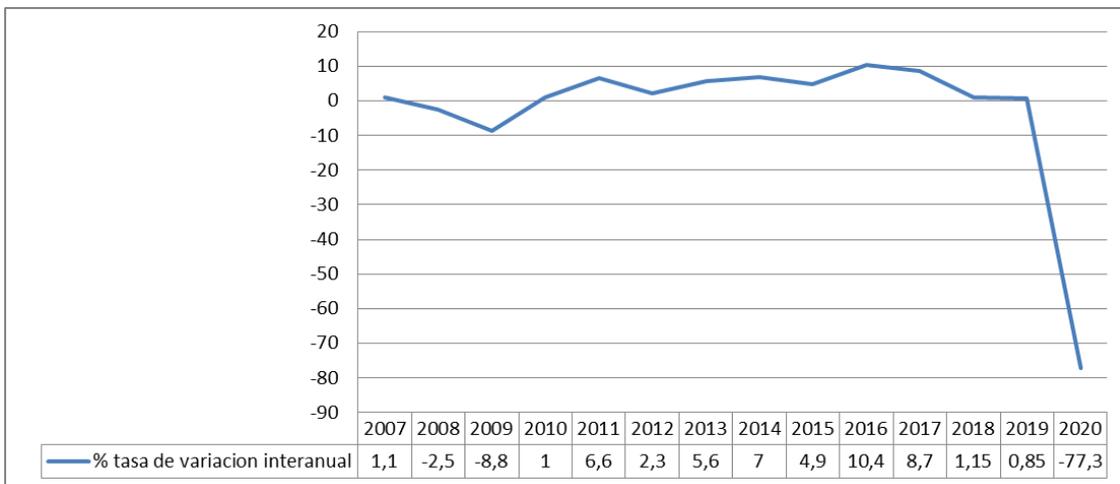
A partir de 2010 el número de turistas que España recibe cada año no ha dejado de crecer. En 2014 ya se superó la cifra de 2007, a pesar de la dura recesión que vivió entre las dos fechas el país, recibiendo dicho año 65 millones de turistas. Añadir que fue en 2016 y 2017 cuando mayor crecimiento hubo, con una tasa interanual del 10,4% y 8,7%, respectivamente. Finalmente, en 2019, se alcanzó el récord de más de 83 millones de turistas. En 2020 han visitado el país 18,9 millones de turistas internacionales, según datos INE, lo que supone un trágico descenso del 77,3% respecto al récord cosechado en 2019.

Gráfico 4: TOTAL TURISTAS RECIBIDOS



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Turespaña.

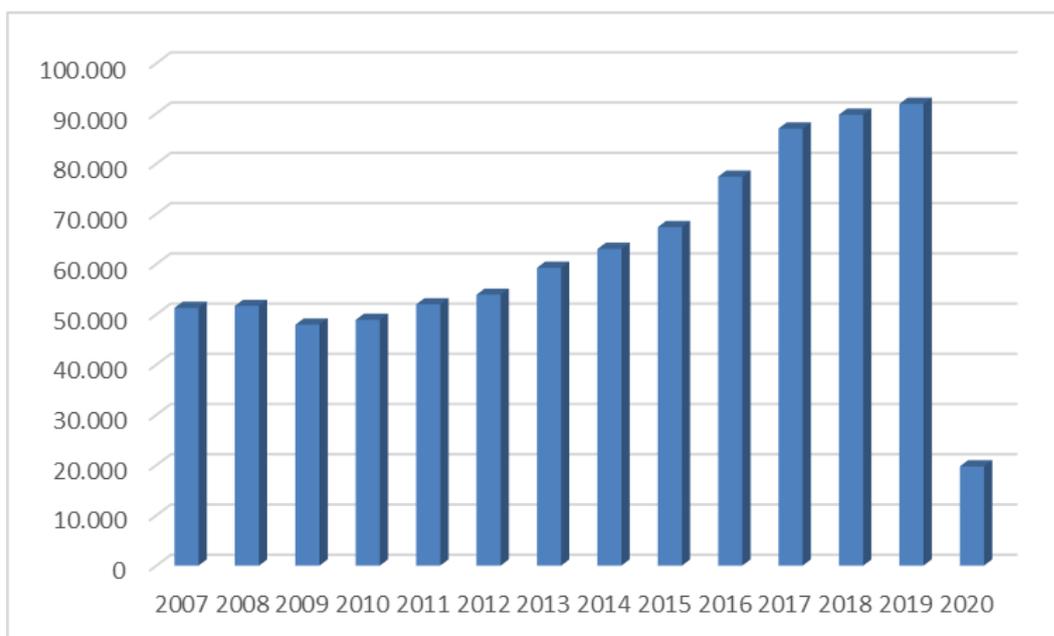
Gráfico 5. TASA DE VARIACION INTERANUAL TURISTAS RECIBIDOS (%)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Turespaña.

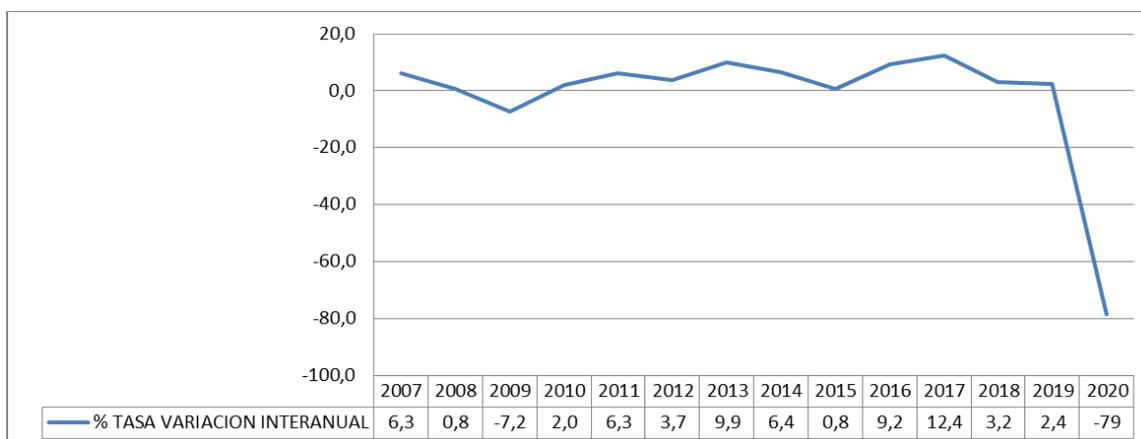
Asimismo, según los datos de la Encuesta de gasto turístico del INE y Turespaña, el gasto de los turistas no residentes siguió una trayectoria similar durante este periodo.

Gráfico 6. TOTAL GASTO TURISTAS (MILLONES)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Turespaña.

Gráfico 7. TASA DE VARIACION INTERANUAL GASTO TURISTAS (%)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Turespaña.

Como se puede observar en los gráficos 6 y 7, la trayectoria del gasto turístico es similar, pero tiene algunas diferencias respecto al número de turistas que recibió España. En 2008 el número de turistas que llegaron a España disminuyó respecto al año anterior. Sin embargo, en este año el gasto turístico aumentó ligeramente, teniendo así una tasa de variación interanual del 0,8%. Por lo tanto, aunque recibió menos turistas, el gasto medio por persona tuvo un ligero incremento, pasando de 877€ a 906€. Es decir, con una tasa de crecimiento interanual del 3,4%. Además, el gasto medio diario también tuvo una tasa interanual positiva del 0,9%.

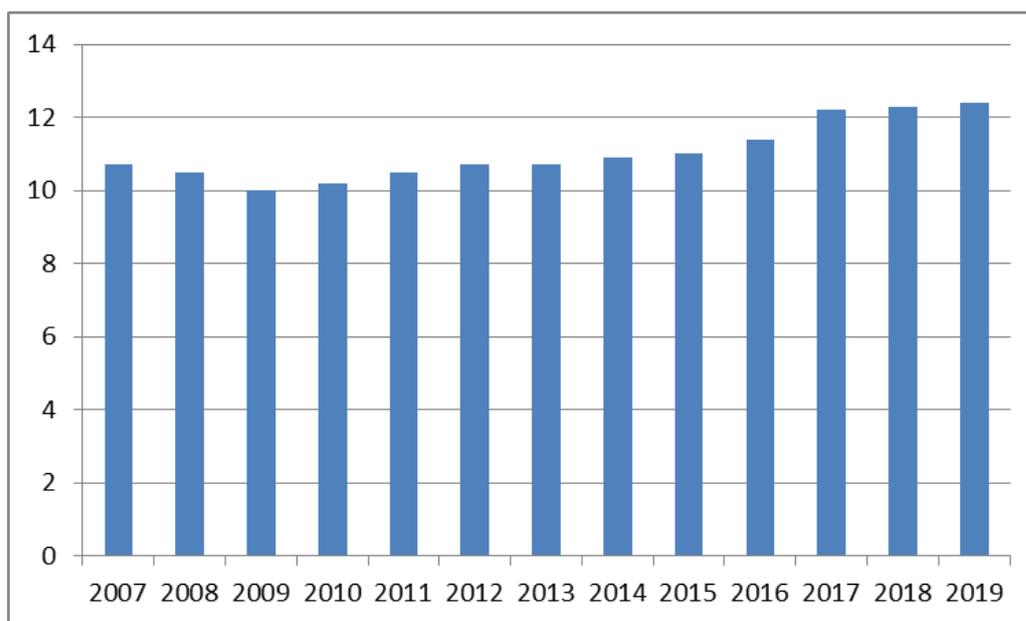
Fue en 2009 cuando el gasto de los turistas cayó un 7,2%, a pesar de que el gasto medio por persona siguió creciendo de 906€ a 922€; dado que recibía muchos menos turistas, el gasto medio diario tuvo una tasa interanual negativa. A partir de 2010 el gasto turístico no ha dejado de crecer, destacando los años 2013, 2016 y 2017, cuando mayor tasa de crecimiento interanual hubo, 9,9%, 9,2% y 12,4%, respectivamente.

Como destacan Cuadrado- Roura y López-Morales (2015), el gasto medio por turista ha mantenido un continuo aumento durante todo el período sin que la crisis económica afectase a dicho aumento, aunque sí a su intensidad.

Por ello, se puede decir que este sector ha jugado un papel muy importante en la evolución de la economía española desde hace varias décadas (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2011) y en la recuperación del país tras la Gran Recesión. Pero el turismo no solo ha impulsado el crecimiento de las actividades más ligadas al sector, sino que ha impulsado el crecimiento de otras ramas, tales como el comercio, el turismo, la industria agroalimentaria, los espectáculos y servicios a empresas (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2015). Esto no significa que en su trayectoria no haya habido fluctuaciones; de hecho, han sido más intensas que las que experimentaba el conjunto de la economía, tanto en los períodos de auge como en los de recesión (López y Such, 2017).

Su aportación al PIB se redujo ligeramente en los años de la crisis económica. En 2007, su aportación era de un 10,7%, y en 2008 y 2009 disminuyó a un 10,5% y 10%, respectivamente. No obstante, desde 2010 la demanda turística ha vuelto a acrecentar su peso en el conjunto de las actividades económicas (véase gráfico 9), principalmente gracias al incremento del gasto del turismo receptor, contrarrestando la caída que han sufrido las demás actividades productivas (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

Gráfico 8. PORCENTAJE DE APORTACION DEL TURISMO AL PIB TOTAL



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

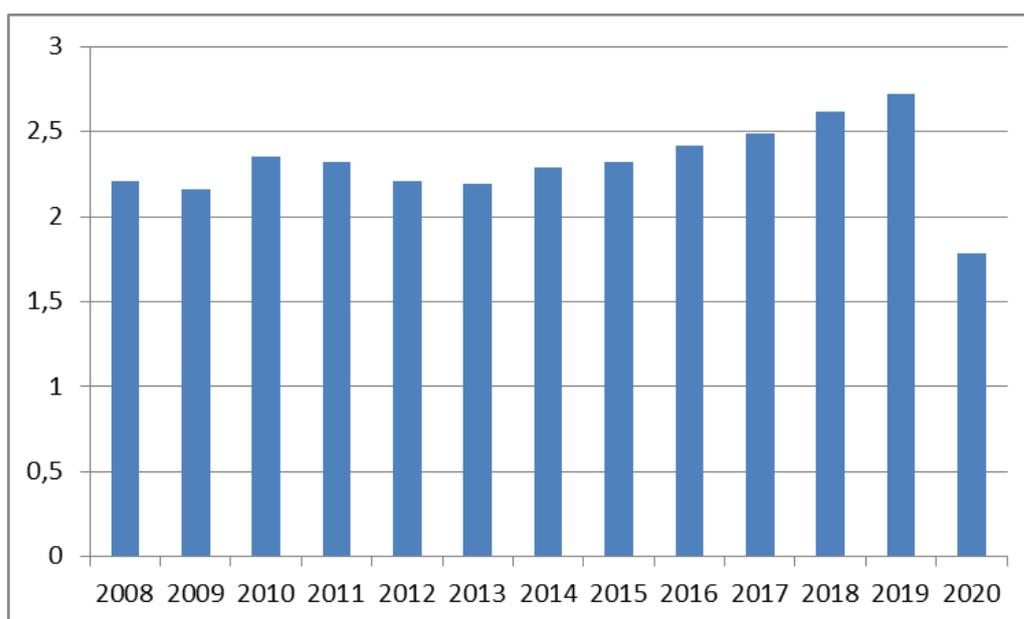
Como se puede ver en el gráfico 8, en los años de la crisis se produjo una caída del peso del turismo sobre el PIB total del país, pero desde 2010 dicha aportación no ha dejado de crecer, produciéndose un aumento muy significativo en 2016-2017, cuando el porcentaje del PIB paso de un 11,4% en 2016 a un 12,2% en 2017. Dicho incremento se debió en parte al incremento del gasto del turismo receptor, ya que en dicho año la tasa de variación interanual del gasto turístico fue 12,2%. También se produjo un ligero aumento del año 2018 al 2019, siendo en este momento cuando más aportación al PIB produjo el turismo, que paso de un 12,3% en 2018 a un 12,4% en 2019, según datos INE. En 2020 la aportación de la actividad turística al PIB nacional cayó al 5,5% frente al 12,4% que supuso el año anterior, 6,9 puntos por debajo.

Pero la importancia del turismo no solo se ve reflejada en su aportación al PIB. También genera efectos muy positivos sobre el empleo, tanto en su creación como en su mantenimiento. España en los años previos a la crisis, momento de expansión económica, vivió una época de elevado crecimiento de empleo. La llegada de la crisis en 2008 supuso un deterioro del mercado de trabajo, con una destrucción de empleo acumulada de más de 3,5 millones de empleos y un aumento del desempleo desde el 8% hasta el 26,9% a principios del año 2013. Se puede decir que el sector turístico resistió mejor que otros sectores, como por ejemplo el sector de la construcción, el cual fue muy golpeado después

del fortísimo crecimiento experimentado en los años previos a la crisis (Cuadrado-Roura y López Morales, 2018).

Como se ha señalado, el empleo turístico también fue golpeado con la crisis (véase gráfico 9). Durante los años de la recesión económica el número de personas empleadas en el sector disminuyó, pero, a pesar de las duras consecuencias que trajo la crisis económica, el sector turístico se recuperó de una manera más rápida que el resto de sectores (Cuadrado-Roura y López Morales, 2018). Como se puede observar en el gráfico 9, en el año 2009 hubo un decrecimiento de la ocupación turística respecto al año anterior; en 2010 la ocupación turística volvió a aumentar ligeramente, pero rápidamente volvió a disminuir hasta 2013, pasando de 2,35 millones de ocupados a 2,19 millones de ocupados. A partir de 2014 el número de ocupados en el sector no dejó de crecer hasta 2019. En 2014 ya eran 2,29 millones de personas las que estaban ocupadas gracias al sector turístico. En 2015 el número de personas ocupadas en sector turístico era de 2,32 millones, es decir, representaba el 12,1% del empleo total. Esta senda de crecimiento culminó en 2019, momento en el que 2,72 millones de personas estaban trabajando en el sector turístico, lo que suponía el 12,9% del empleo total. Con la llegada del covid-19 se desplomó. Según datos de Turespaña, la cifra ha descendido a 1,78 millones.

Gráfico 9. MILLONES DE PUESTOS DE TRABAJO EN EL SECTOR TURÍSTICO



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Turespaña.

3. COMERCIO DE SERVICIOS: RASGOS GENERALES y AGCS

La Organización Mundial del comercio indica que el sector servicios abarca muy diversas actividades, que van desde las comunicaciones hasta el transporte, las finanzas, la educación, el turismo y los servicios relacionados con el medio ambiente, contribuyendo de forma decisiva en la producción y el comercio de todos los productos, con un papel determinante en las cadenas de valor mundiales y en el desarrollo económico. Los servicios representan el sector más dinámico del comercio internacional (Organización Mundial del Comercio (OMC), 2013). El sector servicios aporta al PIB mundial el 65,1% y el 48% del empleo, por lo que se puede decir que se ha producido una tercerización de las economías avanzadas, aunque también es visible en las menos avanzadas, acorde con su proceso de desarrollo (Galiano, 2020). El AGCS (Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios) está vigente desde 1995 y recoge un conjunto de normas por las que se rige el comercio internacional de servicios¹. El acuerdo pone de manifiesto la importancia del comercio de servicios para el crecimiento y el desarrollo de la economía mundial. Su objetivo principal es la expansión de dicho comercio en condiciones de transparencia y liberalización progresiva, con el fin de conseguir el crecimiento económico de todos los países que participan, además de ayudar a los países en desarrollo, considerando necesario que todos los países reciban el mismo trato (OMC, 2013).

El comercio internacional de servicios, desde hace más de una década, ha experimentado un intenso desarrollo en relación con su peso creciente en las economías, en cuanto a empleo y en términos de actividad (Galiano, 2020).

Tradicionalmente la presencia de los servicios en el comercio ha sido menor que la de bienes por diferentes razones: la naturaleza intangible de estos, la dificultad de compra-venta en mercados exteriores, una menor regulación y presencia de acuerdos en lo que a estos concierne o la existencia de barreras arancelarias que limitan el intercambio transfronterizo de servicios. Sin embargo, la globalización y los avances tecnológicos han contribuido a una expansión del comercio internacional de servicios en las dos últimas décadas, gracias a la aparición de nuevos servicios y de nuevas formas de prestación de

¹ El AGCS abarca todos los servicios, excepto los «servicios suministrados en ejercicio de facultades gubernamentales» y la mayor parte de los servicios de transporte aéreo. Y recoge cuatro modos de suministro como indica la Organización Mundial del Comercio: 1) suministro transfronterizo 2) Consumo en el extranjero 3) Presencia comercial 4) Movimiento de personas físicas.

estos, facilitando su acceso a los mercados internacionales y mejorando su competitividad y productividad (Galiano, 2020).

Según la OMC, entre 2005 y 2018, el valor nominal del comercio de servicios se duplicó desde los 2.600 miles de millones de dólares de 2005 a 5.700 miles de millones en 2018, lo que supuso un crecimiento promedio anual del 6,5%, casi un punto porcentual por encima del crecimiento del 5,6% que registró el comercio de bienes. Para 2040, la OMC estima que la participación de los servicios en el comercio mundial aumentará un 50% más (Galiano, 2020).

A pesar de que este crecimiento es visible, los servicios suponen menos de cuarta parte del conjunto de flujos mundial, medidos por el valor absoluto de los volúmenes de comercio exterior procedentes de las balanzas de pagos. Además, existen limitaciones que impiden conocer el volumen total de comercio de servicios a nivel global, ya que las fuentes de información no cubren la totalidad de los intercambios y algunos no se contabilizan. Esto es así, porque en ocasiones es difícil separar entre bienes y servicios y, por tanto, medirlos de forma adecuada. Es el caso de algunos servicios, que se han convertido en comercializables gracias a la creciente integración de las distintas fases de producción de un bien en diferentes países, superando la segmentación tradicional y abriéndose al mercado internacional, generando oportunidades para proveer servicios a otros países (Galiano, 2020).

El comercio mundial de servicios se concentra principalmente en las económicas más avanzadas (América del Norte, Unión Europea y Australia) y países como China, India o Brasil, que concentran dos terceras partes de las exportaciones de servicios. De hecho, el 50% se concentra solo en 10 países. La cuota de España en el comercio internacional de servicios se viene situando en los últimos años en torno al 2,6%, por encima de la cuota en el comercio de bienes, que se sitúa en el 1,8%, pero lejos del 3,3% que representaba hace diez años. Este menor dinamismo se debe en parte al crecimiento que están experimentando otras economías como China o Irlanda. España debe reforzar e incrementar la posición competitiva para alcanzar una mayor presencia en el comercio mundial e incrementar la cuota de mercado, que ha permanecido estable en los últimos años. A pesar de esto, los servicios no turísticos en España han crecido un 64% en la última década, destacando el transporte y los servicios a empresas (Galiano, 2020)

De cara al futuro, existen cuatro retos que afectarán al comercio de servicios a los que es importante anticiparse para poder enfrentarse a los cambios que estos generan. Uno de

ellos es la creciente digitalización y nuevas tecnologías, que ayudarán a reducir costes y eliminar barreras existentes para el comercio. Otro reto al que deberá enfrentarse es el cambio demográfico, que producirá una variación en la demanda de servicios de salud, educación, etc. Otro de ellos es el aumento de renta y riqueza, que incrementará la demanda de servicios financieros y de seguros. Y, finalmente, el impacto del cambio climático, que impulsará la necesidad de crear un turismo y transporte más sostenibles (Galiano, 2020).

3.1 BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA

La balanza de pagos española ha tenido, por lo general, un déficit en su cuenta de bienes (balanza comercial), esto se debe a que las importaciones de mercancías (incluidas fuentes energéticas) de España son mayores que las exportaciones de bienes que el país realiza. El resultado de esto genera una situación deficitaria difícil de sostener a largo/medio plazo, por lo que este desequilibrio necesita ser compensado por alguna de las demás partidas de la cuenta corriente o de capital. La partida que ha ayudado a España a controlar este desequilibrio, ha sido la balanza de servicios y, más concretamente, la subbalanza de turismo (Cuadrado-Roura y López Morales, 2018).

Hasta mediados de la década de los años noventa, España sufrió un fuerte deterioro del saldo comercial español, que pudo verse compensado parcialmente por el incremento de los ingresos provenientes del turismo, aunque en ocasiones hubo que llevar a cabo ajustes en el tipo de cambio. El comienzo de siglo tuvo una trayectoria similar a lo vivido anteriormente. España todavía seguía teniendo déficit comercial, pero los ingresos por turismo eran muy positivos: el saldo de la balanza de servicios en el año 2000 alcanzó su máximo valor con un superávit del 4,2% del PIB. En los años previos a la crisis, existía un deterioro tan intenso de la balanza comercial que no pudo ser compensado por los flujos turísticos, cuyo peso se redujo en 2008 hasta un 2,7% del PIB. Esto se debe, principalmente, al aumento del gasto que los españoles realizaban en el exterior, que generaba que el saldo de subbalanza de turismo no fuera tan elevado. Poco a poco, la situación fue mejorando y se produjo una clara recuperación del saldo turístico, desde el año 2013 se sitúa en torno al 3,4% del PIB (Cuadrado-Roura y López Morales, 2018).

Además, hay que sumar que en los últimos años se ha registrado un saldo positivo de los servicios no turísticos también (Cuadrado-Roura, 2014). Esto significa que la partida de servicios ha vuelto a compensar el déficit comercial. Todo ello ha provocado un giro en el saldo de la balanza por cuenta corriente que, desde 2012, es positivo, dando lugar a una novedosa capacidad de financiación de la economía española que se mantiene positiva desde entonces.

El cuadro expresado en millones de euros, aporta información de lo que ha ocurrido desde 2005, y cómo ha influido el turismo en la balanza de pagos española. Como se puede observar, desde 2005 hasta 2011 España tenía necesidad de financiación, es decir, la suma de la cuenta corriente y la de capital era negativa. Esto se debía a que España tenía un déficit comercial muy elevado. En 2007 ese déficit alcanzó su máximo valor y se mantuvo

muy elevado, con un número de importaciones de bienes muy superior al número de exportaciones hasta el año 2011. Por otro lado, en estos primeros años que se están analizando, España registró un saldo de los servicios no turísticos negativo, pero fue a partir de 2007, cuando empezó a registrar saldos positivos y ganar importancia (Cuadrado-Roura y López Morales, 2018). Por el lado de los servicios turísticos, siempre ha habido un saldo positivo, pero a medida que han pasado los años, dicho saldo ha crecido sustancialmente desde los 29.701 millones de euros en 2005 hasta los más de 43.000 millones de 2019, pasando por el máximo de 2017 con más de 47.000 millones de euros.

Cuadro 1: SALDOS BALANZA DE PAGOS ESPAÑOLA

	C.corriente	Bienes	Servicios	S.turisticos	S. no turisticos	B y S	rentas 1ª y 2ª	C.capital	C.C +C.C
2005	-67278	-71240	26692	29701	-3010	-44547	-22730	5885	-61391
2006	-88849	-86502	29336	31195	-1858	-57163	-31685	3918	-84933
2007	-101445	-94040	31894	31823	71	-62145	-39301	3910	-97535
2008	-98785	-87880	35338	32489	2848	-52540	-46244	3880	-94905
2009	-43715	-41912	32593	30472	2120	-9320	-34396	4163	-39553
2010	-39213	-47964	36970	31588	5381	-10995	-28218	4017	-35194
2011	-28971	-43076	46021	35958	10062	2944	-31915	3531	-25441
2012	887	-27976	49272	37267	12005	21297	-20411	5394	6279
2013	20803	-12612	52701	39229	13470	40089	-19285	6185	26988
2014	17535	-21259	53252	40311	12943	31994	-14457	4542	22077
2015	21829	-20675	53440	40585	12855	32765	-10937	6974	28804
2016	35370	-14281	58696	43354	15344	44416	-9044	2427	37798
2017	32208	-22038	63934	47071	16863	41898	-9688	2844	35053
2018	23225	-29680	62453	46773	15679	32773	-9547	5809	29033
2019	26574	-26474	63934	46270	17664	37459	-10886	4213	30787
2020	653	-5351	12474	5089	7385	7122	-6469	1261	1913

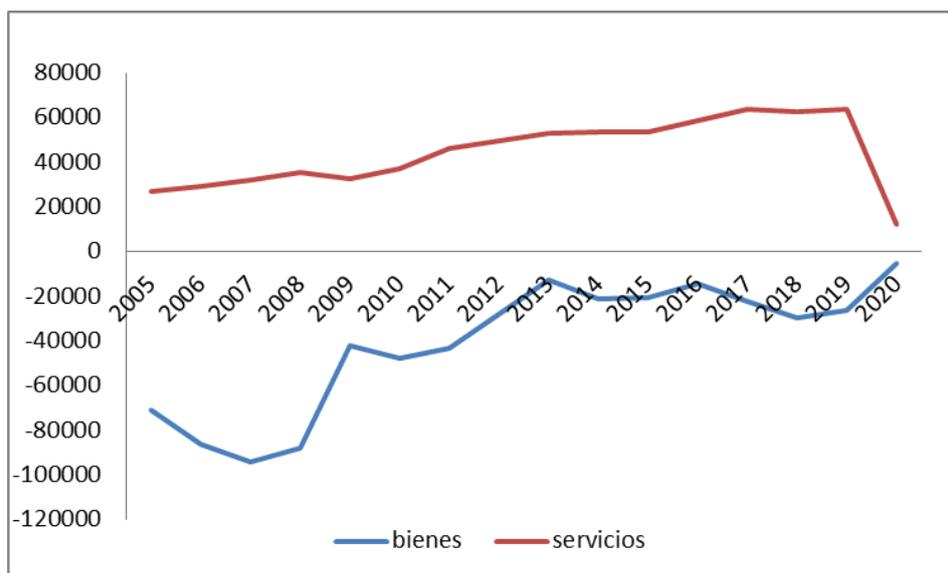
Fuente: Banco de España.

Fue a partir de 2012 cuando España por primera vez tuvo capacidad de financiación. La cuenta de capital siempre había tenido un saldo positivo, pero la cuenta corriente fue la primera vez que registro un saldo positivo y lo ha mantenido hasta la actualidad. A pesar de que el número de importaciones de bienes es superior a las exportaciones que se realizaban, fue en estos años cuando los servicios no turísticos empezaron a ganar más importancia y a registrar saldos positivos cada vez más elevados. Por ello, el negativo en la partida de bienes era contrarrestado con la partida de servicios, ya que tanto los servicios turísticos como no turísticos estaban en continuo crecimiento. Desde 2012 hasta la actualidad, España siempre ha tenido capacidad de financiación; el saldo de la cuenta corriente del año 2012 al año 2013 tuvo un fuerte crecimiento, pasando de 887 millones de euros a 20.803 millones y eso se vio reflejado en la capacidad de financiación del país,

que paso de 6.279 millones de euros a 26.988 millones. Desde 2013, España ha registrado saldos de la cuenta corriente en torno a 25 – 30 mil millones de euros, destacando los años 2016 y 2017, cuando mejores datos obtuvo el país, con un saldo en la cuenta corriente de 35.370 millones de euros y 32.208 millones de euros, respectivamente. Esto generó una capacidad de financiación de casi 38.000 millones y 35.000 millones de euros, respectivamente.

Como observamos en el gráfico 10, el saldo de bienes en la balanza de pagos siempre ha registrado cifras negativas. Este déficit comercial ha mejorado desde 2009, ya que en 2007-2008 se situaba en torno a los -90.000 millones de euros, y en 2009 se observa una sustancial mejora consiguiendo un saldo de -41.912 millones de euros. En los últimos años, dicho déficit no es tan elevado, aunque se sigue importando más de lo que se exporta, situándose en torno a los -20.000/-25.000 millones de euros. Destaca el año 2016, cuando el saldo se redujo hasta -14.281 millones de euros. Esto provocó que fuera el año en que mayor capacidad de financiación ha tenido el país hasta el momento, con casi 38.000 millones de euros. El saldo de los servicios, como se observa en el gráfico 10, ha mejorado continuamente, permitiendo desde 2012 hacer frente al déficit comercial que tiene el país.

Gráfico 10. EVOLUCION DEL SALDO DE BIENES Y SERVICIOS



Fuente: Banco de España.

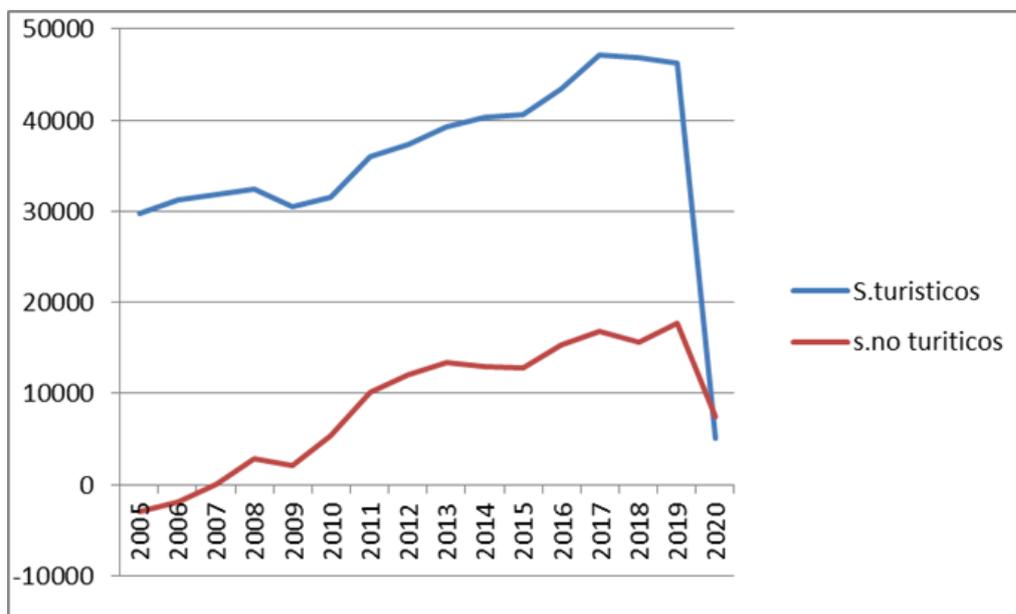
Los ingresos, tanto de los servicios turísticos como no turísticos, han crecido continuamente desde principios de siglo. Sin embargo, los pagos se vieron más afectados en el momento de la recesión económica, sobre todo los correspondientes a los servicios no turísticos. Es importante señalar que, en 2007, por primera vez, los ingresos provenientes de los servicios no turísticos superaron a los ingresos turísticos, siendo el primer año que no tenían déficit (Cuadrado-Roura y López Morales, 2018).

Esta situación, ha tenido lugar, como señalan Valdivia y Cuadrado-Roura (2017), en un momento de grandes avances tecnológicos y de tercerización de las economías, que han facilitado un incremento en el comercio de servicios no turísticos. De esta forma, las empresas españolas de consultoría e ingeniería, servicios a empresas y servicios creativos han sabido aprovechar esta situación, convirtiéndose en suministradoras en diferentes mercados como Europa, Asia, América Latina.

En el gráfico 11 se puede observar la evolución de los servicios turísticos y no turísticos. En él se ve muy claro el continuo crecimiento que ambos han experimentado y que, además, han seguido una trayectoria muy similar. En el año 2008, con la llegada de la crisis, ambos flujos de servicios sufrieron una caída de la que rápidamente se recuperaron. Por otro lado, también se observa que, de 2013 a 2015, ambos servicios permanecieron constantes y, fue a partir de 2016, cuando tuvieron un crecimiento pronunciado hasta 2017, momento en el que los ambos volvieron a caer ligeramente. Los servicios no turísticos tuvieron una caída más pronunciada, pero en 2019 volvieron crecer, siendo el año con mayor saldo, con 17.664 millones de euros. Sin embargo, los servicios turísticos sufrieron una caída más suave pero continua hasta 2019. En 2017, el saldo de los servicios turísticos en la balanza de pagos fue 47.071 millones de euros y, en 2019, se encontraba en 46.270 millones de euros. Ambas cifras muy elevadas y con una importante aportación a la balanza de pagos.

En el gráfico 11 se puede observar que los servicios turísticos tienen más peso en la balanza de pagos española que los no turísticos. En la actualidad, ambos registran saldos positivos, pero desde 2010, los servicios turísticos registran de media un saldo en la balanza de pagos de 40.396 millones de euros y los servicios no turísticos, un saldo inferior a 13.000 millones de euros. Con estas cifras se puede decir que ambos desempeñan un papel muy importante para soportar el déficit comercial del país, pero el turismo tiene mayor importancia.

Gráfico 11. EVOLUCIÓN DEL SALDO DE SERVICIOS TURÍSTICOS Y SERVICIOS NO TURÍSTICOS



Fuente: Banco de España.

En definitiva, en cuanto al papel que el turismo tiene en la balanza de pagos, es importante resaltar la importancia que tiene su saldo positivo para contrarrestar el déficit comercial que España tiene, pero parece interesante añadir que no es la única partida que permite que España tenga capacidad de financiación. Como se ha podido observar en los datos, los servicios turísticos siempre han tenido un saldo positivo, sin embargo, España continuaba necesitando financiación. En 2011 el saldo de los servicios no turísticos vivió un fuerte crecimiento, aunque no fue suficiente para contrarrestar el déficit comercial. No fue hasta 2012 cuando el aumento de los servicios no turísticos permitió que España, por primera vez, tuviera capacidad de financiación, ya que solo con los servicios turísticos no hubiera sido posible. A partir de 2013, el aumento del saldo de los servicios turísticos y los no turísticos ha servido para consolidar la capacidad de financiación de España, es decir, el país tiene una gran dependencia del turismo y su contribución a la balanza de pagos es muy elevada, pero no se debe olvidar que los servicios turísticos, desde 2011, también son una fuente importante de ingresos para el país y permiten que España haya podido seguir aumentando su capacidad de financiación.

En los ingresos y pagos procedentes de los servicios turísticos se ve una clara concentración del comercio con los países de la Unión Europea. Por ejemplo, casi un 50% de los ingresos turísticos provienen de tres países europeos: Reino Unido (20,1%),

Alemania (14,9%) y Francia (13,5%), que son los principales países emisores de turistas hacia el mercado español. Añadir que, en los últimos años, ha habido un ligero cambio, ya que España ha empezado a recibir turistas procedentes de nuevos lugares de origen, como es el caso de Asia que, por otro lado, también ha importado servicios no turísticos españoles. De igual manera, España también ha incrementado las compras a las economías asiáticas (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

En el caso de los ingresos del comercio de servicios no turísticos, Europa ocupa un lugar importante, pero la concentración geográfica es menor, ya que hay numerosas ventas a América, América Latina y Asia. Sin embargo, los pagos de las importaciones de servicios muestran menores diferencias entre servicios turísticos y los que no lo son, la mayor parte de las importaciones provienen de Europa, aunque América también es importante para España (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

En los cuadros 2 y 3 figuran los datos relativos a los ingresos del turismo por áreas geográficas. Únicamente aparecen los datos de ingresos en millones de euros desde 2013, pero sirve para hacerse una idea de los principales países y áreas que visitan el país y generan una fuente importante de ingresos.

Cuadro 2: INGRESOS (MILLONES DE EUROS) PROCEDENTE DEL TURISMO POR ÁREAS GEOGRÁFICAS

	Europa	ALEMANIA	FRANCIA	ITALIA	PORTUGAL	REINO UNIDO	AMERICA	AFRICA	ASIA
2013	44590	8197	7891	2088	1241	10002	4201	696	1470
2014	46026	8148	8119	2272	1179	10640	4677	845	1689
2015	46964	8365	7582	2454	1002	11220	5196	1200	2076
2016	50302	8725	7775	2566	1056	12631	5420	1654	2457
2017	54885	9611	7897	2658	971	13622	6441	1768	2838
2018	56477	9415	8348	2754	1046	14002	7043	1558	3234
2019	57340	9274	8641	2995	1071	14007	7796	1590	3636

Fuente: Banco de España.

Cuadro 3: PORCENTAJE DE INGRESOS PROCEDIENTE DEL TURISMO POR ÁREAS GEOGRÁFICAS

	Europa	ALEMANIA	FRANCIA	ITALIA	PORTUGAL	REINO UNIDO	AMERICA	AFRICA	ASIA
2013	86,43%	15,89%	15,30%	4,05%	2,41%	19,39%	8,14%	1,35%	2,85%
2014	85,42%	15,12%	15,07%	4,22%	2,19%	19,75%	8,68%	1,57%	3,13%
2015	83,40%	14,86%	13,46%	4,36%	1,78%	19,93%	9,23%	2,13%	3,69%
2016	83,35%	14,46%	12,88%	4,25%	1,75%	20,93%	8,98%	2,74%	4,07%
2017	82,31%	14,41%	11,84%	3,99%	1,46%	20,43%	9,66%	2,65%	4,26%
2018	81,65%	13,61%	12,07%	3,98%	1,51%	20,24%	10,18%	2,25%	4,68%
2019	80,53%	13,02%	12,14%	4,21%	1,50%	19,67%	10,95%	2,23%	5,11%

Fuente: Banco de España.

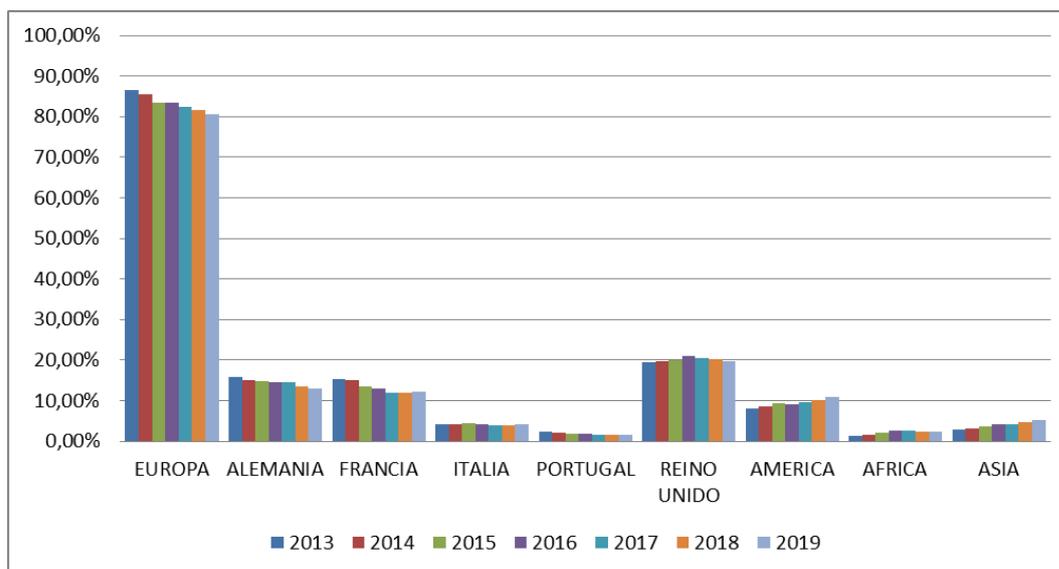
Como se puede observar en los cuadros 2 y 3, Europa constituye la principal fuente de ingresos de turismo para España. Dentro de Europa, los países que destacan son Alemania, Francia y sobre todo Reino Unido. Respecto al resto de continentes, la aportación de América es superior a la de África y Asia. Si se analiza la evolución que han tenido los ingresos de turismo en la Balanza de pagos, observamos algunos cambios desde 2013 hasta la actualidad.

En 2013, los ingresos de turismo procedentes de Europa suponían un 86,43%, actualmente, se sitúan en un 80,53%. Esto mismo ha ocurrido con Alemania, pasando de un 15,89% en 2013 a un 12,14% en 2019. A su vez, Francia, también ha pasado de representar un 15,3% en 2013 a un 12,14% en 2019. Por otro lado, Reino Unido, en la actualidad, tiene una cifra similar a la de 2013, en torno a 19,5%, sin embargo, en 2016 alcanzó casi el 21% de los ingresos de turismo.

Estas caídas de los ingresos en el turismo provenientes de los países de Europa, han sido contrarrestadas con el aumento de los ingresos en turismo de los demás continentes. América y Asia han aumentado notablemente su aportación en los ingresos de turismo. América continúa siendo el continente más importante después de Europa, pasando de un 8,14% a un 10,95%. Asia ha aumentado casi un 3% su aportación pasando de un 2,45% a un 5,12%, ya que la llegada de turistas asiáticos al país ha aumentado considerablemente en los últimos años, y eso se ve reflejado en los ingresos. Por último, se encuentra África, que también ha aumentado su aportación en términos de ingresos, pero continúa siendo muy baja, ya que en 2013 era un 1,35% y en la actualidad 2,23%.

A pesar de que en la actualidad el peso de Europa se ha reducido ligeramente y han ganado una ligera importancia América y Asia, siguen existiendo grandes diferencias en las cifras registradas, y continuamos siendo un país que depende principalmente de las economías europeas en cuanto al turismo (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

Gráfico 12. PORCENTAJE DE INGRESOS PROCEDIENTE DEL TURISMO POR ÁREAS GEOGRÁFICAS. 2013-2019



Fuente: Banco de España.

4. COVID-19 Y TURISMO

El turismo, hasta la llegada de la crisis sanitaria, estaba viviendo su mejor momento de la historia. Sin embargo, la pandemia ha generado una brusca interrupción de la actividad turística. España había conseguido ser uno de los principales destinos turísticos mundiales, siendo un gran beneficiado de este ciclo expansivo. En 2019 llegaron 83,7 millones de turistas al país, especialmente de países europeos. Este ciclo expansivo, como ya se ha analizado anteriormente, generó la creación de un gran número de puestos de trabajo, una creciente contribución al PIB y un superávit por cuenta corriente en la Balanza de pagos española, que venía manteniendo la economía desde la crisis en 2008 (García Andrés y García Baquero, 2020).

Con la llegada del covid-19 se ha producido una pérdida de actividad turística, lo que ha supuesto un duro golpe a la economía española ya que, como se ha visto, el turismo es un sector muy importante para el país y, por ello, la caída del turismo supondrá un gran impacto sobre el nivel de actividad económica (Ibáñez de Aldecoa Fuster, 2020). Este sector depende del transporte aéreo, donde la distancia es difícil de mantener y además las actividades turísticas implican aglomeraciones de un gran número de personas (restaurantes, hoteles, discotecas, playas). Además del riesgo que asumen los turistas de quedarse confinados lejos de su país (García Andrés y García Baquero, 2020) y el cambio de mentalidad de las personas, siendo mucho más reacias a las aglomeraciones y el contacto, complica la situación.

Debido a que existen grandes diferencias sobre el peso del turismo según la región del país, dicho impacto se distribuyó de manera desigual en la geografía española, quedando mucho más afectadas las comunidades insulares y mediterráneas, donde el peso del turismo extranjero es mucho mayor que en comunidades de interior. La comunidad de las Islas Baleares es la región que más ha sufrido la caída del gasto turístico, ya que depende del turismo extranjero, que supone el 95% del gasto. Además, los meses de primavera son muy importantes para la isla y han sido los meses más afectados por el covid-19. Comunidades como Castilla-La Mancha y Aragón registraron una caída menos intensa, ya que dependen en mucha menor medida del turismo extranjero (Ibáñez de Aldecoa Fuster, 2020).

Ibáñez de Aldecoa Fuster (2021) añade que los destinos rurales se han vuelto más atractivos con la llegada de la pandemia, gracias a la oportunidad que estos ofrecen de

mantener con facilidad la distancia social, suponiendo que la pérdida de actividad turística en las regiones menos urbanas de España haya sido mucho menor que en lugares de costa. El sector turístico generó en 2019 el 12,4% del PIB español y mantenía ocupados a 2,72 millones de personas. Con la llegada de la crisis, el PIB ha registrado una caída del 7%. Tal y como indica Medinilla (2021), ha sido el segundo mayor retroceso de la economía desde 1936. Sin embargo, la agricultura ha registrado en 2020 su cifra más alta desde 2004, un 3,4% del VAB (Nieves, 2021).

En 2020 España recibió solo 18,96 millones de viajeros extranjeros frente a los 83,7 millones de 2019, un 77,3% menos según datos INE. En paralelo se produjo una caída del gasto turístico, ya que los turistas extranjeros han desembolsado apenas 20.000 millones de euros en España a lo largo del año, un 79% menos que el dinero recaudado en 2019, cuando se alcanzaron este año 92.000 millones (Ibáñez de Aldecoa Fuster, 2021).

Esta caída de turistas extranjeros no ha sido compensada por el turismo nacional ya que, a pesar de las restricciones de movilidad entre países, se ha comprobado que el gasto medio diario español en el turismo nacional es un 70% inferior al extranjero, y que el número de turistas nacionales es inferior a 2019. La caída de los turistas procedentes del Reino Unido fue la más importante, con un 82,4% menos que en 2019. El gasto en el conjunto de los viajes a España se redujo en 78,5% (Díaz, 2021).

La crisis del coronavirus ha tenido efecto también en el empleo. Muchas personas han perdido y van a perder su empleo, y otras tuvieron que acogerse al ERTE (Díaz, 2021). Según datos de Turespaña, el número de ocupados ha descendido de 2,72 millones en 2019 a 1,78 millones en 2020.

La hostelería también ha sido duramente golpeada con la crisis del coronavirus. En 2019 la facturación del sector hostelero ascendió casi a 130.000 millones de euros. Desgraciadamente, el papel de turistas extranjeros es tal, que las cifras de negocios de la restauración y del alojamiento turístico a nivel nacional se acabaron reduciendo en un 43,3% y un 67%, respectivamente. Las pernoctaciones hoteleras en España han sufrido una fuerte caída, más de un 70% en términos interanuales. Por primera vez en muchos años, las pernoctaciones en hoteles de residentes en España superaron las de los visitantes internacionales (Díaz, 2021).

El gobierno de España ha llevado a cabo diferentes iniciativas públicas para facilitar el ajuste y reducir el impacto de la pandemia; entre ellas están los ERTES y los avales para la financiación empresarial. Además, se ha diseñado un plan de impulso para el sector turístico, enfocado a un turismo seguro y sostenible, con una dotación económica de 4.262 millones de euros, con el objetivo de recuperar la confianza. Siendo la seguridad sanitaria la prioridad, se han adoptado medidas para formar y recualificar a los trabajadores y promocionar a España como un destino turístico inteligente (García Andrés y García Baquero, 2020).

A pesar de todas estas medidas que ha llevado a cabo el gobierno, el futuro es todavía muy incierto, la evolución de la pandemia será decisiva, ya que un rebrote podría suponer grandes costes a los países, tanto económicos como en la confianza de las personas. Por ello, el principal desafío para el sector es encajar el choque, continuar siendo competitivos frente a otros países y hacer un esfuerzo por renovarse, adaptarse y mejorar la calidad (García Andrés y García Baquero, 2020).

En conclusión, la pandemia ha sido y sigue siendo un enemigo para el turismo, sector vital para la economía de España, tanto en PIB como en empleo. La ampliación del ERTE ha sido un respiro para las empresas y trabajadores del sector, sin embargo, siguen siendo necesarias ayudas directas al turismo para hacer frente a las consecuencias socioeconómicas de la crisis en el país (Díaz, 2021).

Para la segunda mitad del 2021, estudios recientes prevén que, gracias al control de los contagios, la vacunación y el pasaporte sanitario europeo se produzca una rápida recuperación de la actividad turística (Ibáñez de Aldecoa Fuster, 2021).

5. CONCLUSIONES

El sector servicios desempeña un papel determinante en las cadenas de valor mundial y en el desarrollo económico (Organización Mundial del Comercio). En los últimos años se ha convertido en la actividad productiva más importante, tanto en la creación de empleo como en la aportación al VAB (Galiano, 2020).

Dentro de los servicios, en España destaca el sector turístico por su gran aportación al PIB y al empleo, y su papel en el proceso de modernización de la economía española (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

La aportación del turismo al empleo es notable y la ocupación en el sector servicios no ha dejado de crecer desde 2014 hasta 2019, ya que con la llegada de la crisis financiera las tasas de ocupación tuvieron una variación interanual negativa. El número de ocupados en 2009 se redujo a 2,15 millones, recuperándose ligeramente en 2010, y volviendo a caer hasta 2013, cuando apenas superó los 2 millones, a pesar de que fue el sector menos afectado en cuanto a empleo y el que más rápido se recuperó y tuvo la capacidad de reubicar a personas que habían perdido su empleo. Esto se debe a que es un sector que demanda mucha mano de obra debido a la baja productividad. En 2014 alcanzó ya los 2,2 millones de ocupados, cifra que continuó creciendo hasta 2019, alcanzando los 2,72 millones de ocupados (Cuadrado-Roura y López Morales, 2018).

Este sector ha jugado un papel muy importante en la evolución de la economía española desde hace varias décadas y en la recuperación de nuestra economía tras la Gran Recesión, principalmente gracias al incremento del gasto del turismo receptor, contrarrestando la caída que han sufrido las demás actividades productivas. Este incremento del gasto de turismo receptor permitió aumentar la participación del turismo en el PIB, siendo en 2019 cuando mayor aportación al PIB supuso el turismo, un 12,4%, frente 12,3% en 2018 (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

El turismo también desempeña un papel importante en la Balanza de pagos española, ya que como las importaciones de bienes son mayores que las exportaciones, se produce un déficit comercial que ha sido compensado en cierta medida por el saldo positivo de la balanza de servicios y especialmente de la subbalanza de turismo. A pesar de los buenos datos de la balanza de servicios, en los años previos a la crisis el déficit comercial era tan elevado, que la balanza de servicios no era suficiente para contrarrestarlo (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

Fue en 2012 cuando, por primera vez, la cuenta corriente registró un saldo positivo, generando así una capacidad de financiación que ha perdurado hasta la actualidad. Añadir que esto no es solo mérito de los buenos saldos registrados en la balanza de servicios turísticos, sino también a los saldos positivos que empezó a registrar la balanza de servicios no turísticos.

Respecto a los ingresos por turismo, España tiene una gran concentración en determinados países de la Unión Europea: Reino Unido, Francia y Alemania suponen el 50% de los ingresos turísticos, aunque en los últimos años, la participación asiática y americana ha aumentado. En cuanto a los servicios no turísticos, esta concentración geográfica es menor, aunque también alta (Cuadrado-Roura y López-Morales, 2018).

La crisis sanitaria ha generado efectos sobre el turismo enormes y numerosos daños. En la balanza de pagos ha supuesto, respecto a 2019, unas pérdidas de 22.000 millones de ingresos. Además, las restricciones de movilidad enfocadas a paralizar la expansión de la pandemia han provocado que en 2020 el número de pasajeros fuera de 19 millones frente a la cifra record de 2019 con 83,7 millones de turistas, quedando así bloqueada la principal fuente de ingresos del país. Destaca la caída de turistas procedentes de Reino Unido, con un 82,4% menos que en 2019, lo que ha supuesto que, por primera vez en muchos años, las pernoctaciones de turistas nacionales hayan superado a las extranjeras, a pesar de las restricciones de movilidad dentro del territorio español (Díaz, 2021). En paralelo se produjo una caída del gasto turístico, ya que los turistas extranjeros han desembolsado apenas 20.000 millones de euros en España a lo largo del año, un 79% menos que el dinero recaudado en 2019, cuando se alcanzaron este año 92.000 millones (Ibáñez de Aldecoa Fuster, 2021).

Este impacto ha sido desigual y no todas las áreas del país se han visto igual de afectadas, ya que hay regiones que dependen mucho más del turismo, como las islas y las regiones mediterráneas (Ibáñez de Aldecoa Fuster, 2020).

El futuro es incierto y la evolución de la pandemia será decisiva, ya que un rebrote podría suponer grandes costes a los países, tanto económicos como en la confianza de las personas. Importante señalar el importante cambio en la mentalidad de las personas, siendo más reacias a las grandes aglomeraciones y al contacto, por lo que el turismo español tiene que esforzarse por adaptarse a las nuevas necesidades de los turistas y, así, poder competir frente al resto de países para volver a registrar los datos pasados (García Andrés y García Baquero, 2020).

Los estudios más recientes, (Ibáñez de Aldecoa Fuster, 2021) prevén que el control de los contagios, la vacunación de la población con mayor riesgo y la puesta en marcha del pasaporte sanitario europeo durante el segundo trimestre del año favorecerán la rápida recuperación de la industria turística durante la segunda mitad de 2021. De ser ciertos estos análisis, el PIB turístico se recuperará en un 80% este año, lo que situará a la actividad económica de la industria turística alrededor de un 40% por debajo del nivel de 2019. En adelante, conseguida la inmunidad de rebaño, se espera una fuerte recuperación de uno de los motores de la económica española que, no obstante, deberá mantenerse apoyado por una adecuada política sectorial que garantice la modernización del sector y su adaptación al nuevo escenario económico y social pos-COVID.

6. BIBLIOGRAFÍA

Banco de España. (Varios años). *Cuenta corriente. Detalle de bienes y servicios*. Madrid: Banco de España.

Banco de España. (Varios años). *Cuenta corriente. Detalles de renta primaria*. Madrid: Banco de España.

Banco de España. (Varios años). *Cuenta corriente. Turismo y viajes. Ingresos. Detalle por zonas económicas y geográficas*. Madrid: Banco de España.

Banco de España. (Varios años). *Cuentas corriente y de capital. Detalle de renta secundaria y cuenta de capital*. Madrid: Banco de España.

Crecente Romero, F. (2014). El sector servicios y las empresas de servicios en España. En J.M. Pérez. (Ed), *Las exportaciones españolas de servicios* (pp. 155-194). Madrid, España: Instituto de Estudios Económicos.

Crecente Romero, F. (2014). El sector servicios y las empresas de servicios en España. En J.M. Pérez. (Ed), *Las exportaciones españolas de servicios* (pp. 89-122). Madrid, España: Instituto de Estudios Económicos.

Cuadrado Roura, J. R. y López Morales, J. M. (2015). El turismo, motor del crecimiento y de la recuperación de la economía española.

Cuadrado-Roura, J. R. (Ed.). (2013). *Service industries and regions: Growth, location and regional effects*. Springer Science & Business Media.

Cuadrado-Roura, J. R. y López-Morales, J. M. (2011). El turismo: un sector clave en la economía española. *Papeles de Economía española*, 128, 2-20.

Cuadrado-Roura, J. R. y López-Morales, J. M. (2018). El turismo en la recuperación y el equilibrio exterior de España. *Papeles de Economía Española*, (158), 154-170.

Cuadro Roura, J. R. (2014). Exportaciones españolas de servicios. *Evolución, retos y perspectivas*, Instituto de Estudios Económicos (IEE), Madrid.

Díaz, A. (2021, 8 de marzo). Impacto del coronavirus en el turismo en España – Datos estadísticos, *Statista*. Recuperado de <https://es.statista.com/temas/6510/impacto-del-coronavirus-en-el-sector-turistico-en-espana/#dossierSummary>.

Galiano, M. (2020, 7 de febrero). El comercio internacional de servicios ante el futuro, *Club de exportadores e inversores*. Recuperado de <https://clubexportadores.org/wp->

content/uploads/pdf/documentos/notascomitereflexion/nt_comercio_internacional_servicios_feb20.pdf

García Andrés, G. y García Baquero, A. (2020). El golpe al turismo y la recuperación de la economía española. *Cuadernos de Información económica*, (277), 25-32.

Ibáñez de Aldecoa Fuster, J. (2020, 29 de Julio). La pérdida de actividad turística supone un duro golpe para la economía española, *Caixabank Research*. Recuperado de <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/turismo/perdida-actividad-turistica-supone-duro-golpe-economia-espanola?20>.

Ibáñez de Aldecoa Fuster, J. (2021, 26 de abril). Capeando un temporal histórico que toca a su fin, *Caixabank Research*. Recuperado de <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/turismo/capeando-temporal-historico-toca-su-fin>.

Ibáñez de Aldecoa Fuster, J. (2021, 26 de abril). Turismo rural como respuesta a la COVID-19, *Caixabank Research*. Recuperado de <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/turismo/turismo-rural-como-respuesta-covid-19>.

Ibáñez de Aldecoa Fuster, J. (2021, 26 de abril). El inicio de una necesaria recuperación, *Caixabank Research*. Recuperado de <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/turismo/inicio-necesaria-recuperacion>.

INE. (Varios años). *Aportación al empleo total (millones de puestos de trabajo)*. Valor. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

INE. (Varios años). *Aportación al PIB (millones de euros)*. Valor. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

INE. (Varios años). *Encuesta de Población Activa (EPA)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

INE. (Varios años). *Gasto de los turistas internacionales según país de residencia*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

INE. (Varios años). *Número de turistas según país de residencia*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

INE. (Varios años). *Valor Añadido Bruto por ramas de actividad*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

López Morales, J. M. & Such Devesa, M. J. (2017). Business cycle and external dependence on tourism: evidence for Spain. *Tourism Economics*, 23(1), 187-199.

Medinilla, M. (2021, 26 de marzo). El PIB se contrajo un 10,8% en 2020, la mayor caída registrada desde la Guerra Civil, *El economista*. Recuperado de <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/11126451/03/21/El-PIB-registro-un-descenso-historico-del-108-en-2020-y-mejora-en-dos-decimas-la-prevision-.html>.

Nieves, V. (2021, 5 de marzo). España, sector a sector: la agricultura se hace fuerte en la crisis y alcanza su mayor peso en el PIB en 15 años, *El economista*. Recuperado de <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/11087261/03/21/Espana-sector-a-sector-la-agricultura-se-hace-fuerte-en-la-crisis-y-alcanza-su-mayor-peso-en-el-PIB-en-15-anos.html>.

Organización Mundial del Comercio. (2013, 31 de enero). *El acuerdo general sobre el comercio de servicios*. https://www.wto.org/spanish/tratop_s/serv_s/gsintr_s.pdf

Peña Peña, J. y Moreno García-Cano, L. O. (2014). El comercio internacional de servicios. Barreras existentes y su eliminación. En J.M. Pérez. (Ed), *Las exportaciones españolas de servicios* (pp. 89-122). Madrid, España: Instituto de Estudios Económicos.

Turespaña. (Varios años). *Encuesta de Gasto turístico*. Madrid: Instituto de Turismo de España.

Turespaña. (Varios años). *Encuesta de Población Activa*. Madrid: Instituto de Turismo de España.

Turespaña. (Varios años). *Movimientos turísticos en Frontera*. Madrid: Instituto de Turismo de España.

Valdivia, M. y Cuadrado-Roura, J. R. (2017). La economía de las actividades creativas: una perspectiva desde España y México. *CRIM-Universidad de Alcalá: Cuernavaca, México*.

Wölfl, A. (2005). *The service economy in OECD countries* (pp. 27-63). Paris: OECD.

